

EL LIBRO DE RUT, ALGUNOS RASGOS NARRATIVOS

The book of Ruth, some narrative features

DIEGO FERNANDO BEDOYA BONILLA*
EDWARD ANDRÉS POSADA GÓMEZ**

Resumen:

El libro de Rut es una espléndida joya narrativa que a través de un lenguaje sencillo y elocuente, presenta un entramado fascinante de sentimientos humanos donde acontece de modo sorprendente la revelación de Dios.

El texto bíblico se ha abordado desde dos métodos de estudio de la Palabra de Dios: el narrativo y el acercamiento contextual feminista. Gracias al primero obtenemos unas claves de comprensión y de comunicación del relato, en el que se manifiestan importantes rasgos típicos del Dios de Israel quien se dice y muestra a través de las vivencias de una mujer moabita. Estos datos sirven de soporte para el acercamiento feminista que nos ofrecerá una lectura del libro en clave de mujer.

Palabras Clave: Antiguo Testamento - Libro de Rut – Biblia – Religión.

Abstract:

The book of Ruth is a splendid and narrative jewel with a simple and eloquent language, it presents a fascinating tale of human feelings where God's revelation happens surprisingly. The Biblical text

* Sacerdote Diocesano. Magister en Teología por la Universidad Pontificia Bolivariana. Actualmente profesor en la misma institución.

Dirección del autor: kabod12@hotmail.com

** Sacerdote Diocesano. Magister en Teología por la Universidad Pontificia Bolivariana. Actualmente profesor en la misma institución.

Dirección del autor: edwardposada81@hotmail.com

Artículo recibido el día 28 de abril de 2006 y aprobado por el Consejo Editorial el día 26 de mayo de 2006.

has been approached by the author through two different methods of biblical studies: the narrative and the feminist contextual approach. According to the first, we get access to ways of comprehension to typical features of the God of Israel which appear proclaimed and shown through the experiences of a Moabite woman. This information provides the frame for a new reading following a feminist contextual approach.

Key Words: Old Testament - Book of Ruth – Bible – Religion.

El viento agita suavemente los árboles en esta tarde calusora; el sol parece cansado de alumbrar y se esconde tras los nubarrones que anuncian la llegada de la noche. El susurro de la brisa, suave y desapercibida, que acompaña el primer lucero en el cielo hacen pensar que esta noche no será como las otras.

Sentado en las piernas de mi abuela, de nuevo contemplo su rostro radiante y escucho su pausada pero melodiosa voz que se alista para hacerme vibrar las entrañas con una nueva historia sacada del baúl de la memoria de su fe; una historia fascinante que no es para nada una cuentecillo infantil para distraerme sino un mensaje de vida que hace palpar mi corazón más rápido y más lento a la vez; un relato, que se toca con la poesía, cargado de sorpresas de principio a fin, contado por quien mejor sabe ofrecer sus labios para que a través ellos se pronuncie de nuevo el mensaje del Dios de mi pueblo. «En los días en que juzgaban los jueces hubo hambre en el país, y un hombre de Belén de Judá se fue a residir, con su mujer y sus dos hijos a los campos de Moab...»

Definitivamente, esta noche no será como las otras... Una mujer se ha topado conmigo y me ha dado una lección que no podré olvidar jamás: confianza en Dios, como la que sienten los polluelos bajo las alas de su madre... Confianza que lleva a la fidelidad y a la generosidad, porque el Señor cambia la amargura en bendición.

INTRODUCCIÓN

El libro de Rut puede ser comprendido como una ciencia y un arte. Una ciencia que, leída, busca ser entendida; un arte que, expresado, necesita ser sentido. Todo lector real de la obra se encontrará con una narración sencilla, tejida a pulso, de un profundo significado. La reflexión de la libertad, la mujer, la soledad y la debilidad ponen lo necesario para un entramado.

Noemí y Rut se disputan el protagonismo: una primera lectura no aclara quién

posee el papel principal del pequeño libro. ¿Es protagonista aquella que queda completamente sola y débil ante su sociedad y cultura, en tierra que le es extraña, personaje que agrega el problema que deberá ser resuelto? ¿es Rut el centro de un relato en el que aparece como aquella necesaria para acompañar y, finalmente, salvar? Mientras que la mayoría de las acciones recaen en Noemí, menos de ellas, pero muy relevantes, son funciones directas de Rut. Noemí aparece al principio y al final del relato; Rut surge como otra más, la otra nuera de Noemí, aquella que termina dejándolo todo como un profeta o un discípulo del posterior Jesús. Sin embargo, y pese a la serie de nuevas formulaciones que puedan surgir, la historia ha conocido este libro con el nombre de aquella que aparece salvando, Rut.

El propósito de este análisis narrativo es el acercamiento y la profundización. En las manos de Noemí pesa el problema de la obra, el escenario de fondo, el nudo y hasta la conclusión. Pero son las manos de Rut las que preparan la obra hacia un desenlace adecuado, el del heroísmo. Lo uno y lo otro vuelven a hacer repensar el protagonismo de la una y la otra ¿Son las dos protagonistas del libro? ¿pueden coexistir dos protagonistas en este contexto? ¿es «Rut» un nombre adecuado para la obra?

Hemos asumido dos métodos de acercamiento a la Palabra de Dios: el narrativo¹ y el acercamiento contextual feminista². El primero nos permite un ejercicio un poco más científico que, a su vez, sirve de base epistemológica para hacer el acercamiento contextual que nos permitirá leer el libro de Rut en clave de mujer.

Así, pues, la primera parte será un ejercicio narrativo para terminar con una

¹ «La exégesis narrativa propone un método de comprensión y de comunicación del mensaje bíblico que corresponde a las formas de relato y de testimonio, modalidades fundamentales de la comunicación entre personas humanas, características también de la Sagrada Escritura... Con el análisis narrativo se relaciona una manera nueva de apreciar el alcance de los textos. Mientras el método histórico-crítico considera más bien el texto como una «ventana», que permite entregarse a observaciones sobre tal o cual época (no solamente sobre los hechos narrados, sino también sobre la situación de la comunidad para la cual han ido narrados), el análisis narrativo subraya que el texto funciona igualmente como un «espejo», en el sentido de presentar una cierta imagen de mundo (el «mundo del relato»), que ejerce su influjo sobre los modos de ver del lector y lo lleva a adoptar ciertos valores más bien que otros... Para la exégesis de la Biblia, el análisis narrativo presenta una utilidad evidente, porque corresponde a la naturaleza narrativa de un gran número de textos bíblicos. Puede contribuir a facilitar el paso, frecuentemente difícil, del sentido del texto en su contexto histórico (tal como el método histórico-crítico procura definirlo), al alcance del texto para el lector de hoy. Como contrapartida, la distinción entre «autor real» y «autor implícito» aumenta la complejidad de los problemas de interpretación». PONTIFICIA COMISION BÍBLICA. *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*, Estella (Navarra), Verbo Divino, 1993.

² «La hermenéutica bíblica feminista nació hacia fines del siglo XIX en los Estados Unidos, en el contexto socio-cultural de lucha por los derechos de la mujer, con el comité de revisión de la Biblia. Este produjo «The Woman's Bible» en dos volúmenes (New York, 1885, 1898). Esta corriente se ha manifestado con nuevo rigor y ha tenido un enorme desarrollo a partir de los años '70, en unión con el movimiento de liberación de la mujer, sobre todo en América del Norte. Para

cuestión abierta: ¿cuál es la imagen que tiene Rut de Dios? ¿Cómo percibe esta mujer a Dios? Esta pregunta nos permitirá una conclusión teológica del libro.

I. ESTUDIO NARRATIVO

A) Delimitación

La estructura general del libro queda expresada en este esquema, siguiendo el modelo que propone la Biblia de Jerusalén:

- a) Rut y Noemí: c. 1
- b) Rut en los campos de Booz: c. 2
- c) Booz dormido en la era: c. 3
- d) Booz se casa con Rut: c. 4³

1. Situación inicial

Aunque suena contradictorio, el libro es tan claro como ambiguo al ubicar al lector en una fecha «determinada». Claro en la medida que, de entrada, el libro expresa: «*En los días en que juzgaban los jueces...*» (1, 1) ubicando al lector en la época anterior a la monarquía. Y ambigua en cuanto que no da más detalles al respecto.

La situación inicial es pues esta: «*hubo hambre en el país y un hombre de Belén de Judá se fue a residir con su mujer y sus dos hijos a los campos de Moab*» (1, 1)

Luego de una mínima descripción de los personajes, se inicia la acción

2. Inicio de la acción

«*Murió Elimélec, el marido de Noemí*» (1,3) sumado a que «*murieron también los dos hijos*» (1,5) son las expresiones que demarcan el inicio de la acción. Ha comenzado el problema: la viudez de Noemí y sus nueras que hace recaer sobre ellas desgracia y soledad⁴.

Este puede ser señalado como el argumento de la narración y desde ella

hablar precisamente, se deben distinguir varias hermenéuticas bíblicas feministas, porque los acercamientos utilizados son muy diversos. Su unidad proviene de su tema común, la mujer, y de la finalidad perseguida: la liberación de la mujer y la conquista de derechos iguales a los del varón». *Ibíd.*

³ Es llamativo que sólo este último capítulo tiene una subdivisión, pequeña en extensión, pero grande en significación teológica: genealogía de David 4, 18-22.

comienzan a desarrollarse las complejidades, a saber:

- Noemí decide regresar a su tierra, al descubrir que Dios la ha visitado: «*Entonces decidió regresar de los campos de Moab con sus dos nueras, porque oyó en los campos de Moab que Yahvé había visitado a su pueblo y le daba pan*» (1,6). La primera solución es una motivación de fe, que entre otras cosas corresponde a la etimología de la palabra «Belén» (Bet, en estado constructo, y Léhem: «Casa de Pan»).
- La viudez de Noemí, halla solidaridad en sus dos nueras: «*...y dijeron, no, volveremos contigo*» (1, 10)
- Rut permanece fiel a su promesa de acompañar a Noemí: «*Pero Rut respondió: No insistas en que te abandone y me separe de ti, porque adonde tú vayas, iré yo, donde tú vivas, viviré yo. Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios*» (1, 16)
- El encuentro entre Rut y Booz, c. 2-4: este encuentro tiene tres momentos cruciales: *Conocimiento* 1,5; *Booz cena con ella* 1, 14; *Booz se casa con Rut* 4,13.

3. Solución al conflicto

Se puede decir que la solución al conflicto comienza cuando el pariente más cercano de Elimelek le cedió el derecho de rescate y de matrimonio a Booz, y se quitó la sandalia (4,8), comienza la solución del conflicto. La declaración, con tono solemne, ante los ancianos y ante el pueblo como testigo, manifiesta la manera como se da el desenlace de la historia. Este es el momento cumbre de la narración que se constata en el matrimonio y el nacimiento del niño Obed.

La soledad de Noemí y de Rut se contrasta con la compañía de Booz y de Obed. Además, la amargura del comienzo (1,20-21) se torna alegría y consuelo, porque YHWH ha obrado en su favor y ha procurado el rescate de la tierra y la continuación de la descendencia. Gracias a esto, la situación inicial se transformó radicalmente y el problema se solucionó⁵.

⁴ En la tradición israelita, la viudez era considerada un signo de desgracia y era motivo de compasión, en especial en la tradición deuteronomista: Ex 22, 20-23; Dt 10, 14-26; Dt. 24, 17-21, entre otros. En mi lectura desprevenida, y con el trasfondo del libro de Rut, nos llamó especial atención la alusión del Dt 24, 19-21: «*Cuando siegues la mies en tu campo, si dejas olvidada una gavilla en el campo, no volverás a buscarla. Será para el forastero, el huérfano y la viuda, a fin de que Yahvé tu Dios te bendiga en todas tus empresas. Cuando varees tus olivos, no harás rebusco: será para el forastero, el huérfano y la viuda. Cuando vendimies tu viña, no harás rebusco: será para el forastero, el huérfano y la viuda. Te acordarás de que fuiste esclavo en el país de Egipto. Por eso te mando hacer esto*».

B) Tejido verbal

Hacer un análisis de los verbos es una tarea dispendiosa para este pequeño acercamiento narrativo al libro de Rut. Vale la pena enumerar, por lo pronto, aquellos verbos que juegan un papel preponderante en el libro:

- En el c. 1 sobresalen dos verbos: «*Salir*» y «*Volver*». «*Salió, pues, con sus nueras, del país donde había vivido y se pusieron en camino para volver a la tierra de Judá.*» (1,7). Estos dos verbos expresan la acción fundamental en el capítulo. El primer verbo pone a Noemí fundamentalmente y, con ella a sus nueras, en una tónica dinámica de salida⁶ (como en el v. 1, 1 cuando tuvo que salir Elimélec con su familia por el hambre en Judá) pero ahora lo hace motivada porque Dios le ha dado pan a su tierra, por ello «vuelve».
- Más adelante se destaca el verbo «*Quedar*»: «*...pero Rut se quedó con ella.*» (1, 14). Esta acción señala la actitud de Rut que va más allá de lo necesario. Es un verbo que contrasta en el elenco de los verbos de la narración por ser un signo de fidelidad incondicional.
- En relación con Booz y su campo, hay varios verbos: «*Ir*» (Rut fue al campo de Booz 2,3); «*Acercar*» (Booz la invita a cenar con él 2, 24); «*Acostar*» (Con este verbo señalamos el momento, que incluye más verbos, cuando Rut obedece a Noemí y se acuesta cerca de Booz 3, 1-7).
- Y, al final de la narración hay otros dos verbos importantes: «*Rescatar*»⁷ y «*Adquirir*»⁸ (4, 3-4) son dos verbos contrastantes, con el primero el pariente *rescatador* renuncia a su derecho para no comprometer su herencia, en tanto que Booz decide *adquirirlo*.

Con este grupo de verbos, un conocedor del texto puede reconstruir el hilo conductor del relato.

C) Manejo del tiempo

El tiempo de la narración lo constituyen cuatro capítulos. El primero de ellos con 22 versículos; el segundo con 23; el tercero con 18 y el cuarto con 22. Por lo

⁵ WOOD, GEOFFREY E. «Rut, Lamentaciones», en *Comentario Bíblico «San Jerónimo»*, Madrid, Cristiandad 1971.

⁶ Este movimiento siempre ha hallado eco, dentro de las tradiciones israelitas, en la figura de Abram. Cf. 12, 1ss

⁷ Verbo que aparece en el sólo c. 4, once veces. Trece en todo el libro.

⁸ Al igual este verbo aparece seis veces. Es llamativo la insistencia de una acción en un relato tan corto.

pronto, en el texto castellano, da la impresión de cierta homogeneidad.

Otra cuestión ocurre en cuanto al tiempo narrado. En este sentido, el manejo del tiempo dentro del libro, como el espíritu que refleja y por el desarrollo de los acontecimientos, el relato tiene varias particularidades que vale la pena anotar.

Temporalidad por alusión

El texto comienza aludiendo a una época que pretende ubicar los hechos en el tiempo cronológico: el tiempo de los «jueces». La acción, por tanto, se sitúa en un tiempo remoto anterior a la monarquía, antes del 1100 a.C., ya que Rut sería bisabuela de David⁹. Tal vez sea éste el motivo por el cual en las Biblias canónicas, Rut aparece entre los libros Jueces y Samuel. Esta ubicación es ya una opción interpretativa del libro.

Temporalidad teológica

En lectura desprevenida del libro, inmediatamente se constata que el libro debe ser de las etapas tardías de la literatura en Israel, sobre todo y fundamentalmente, por el exquisito trato que el libro hace de la figura de «Rut», mujer extranjera que es acogida por los miembros del pueblo de Israel. Esta apertura-acogida es una actitud característica del postexilio. Por ello hemos querido comentar este detalle, puesto que contrasta con el dato anterior y está oculto tras las palabras explícitas de la narración.

Algunos defienden que el libro por su simplicidad y el candor de sus relatos más las tradiciones orales nacidas en torno a los mismos hechos relatados, testimonian una realidad objetiva que justificaría una redacción temprana del texto, incluyendo el mismo tiempo de la monarquía.

Pero la mayoría de autores sitúan el libro en la época persa, es decir, entre los siglos V-IV a.C. A favor de ello está el análisis de las leyes y la lengua utilizada.¹⁰

Temporalidad en la narración

Pero el mismo relato tiene un manejo particular del tiempo. En su interior expresa un tiempo narrado propiamente. Según los datos del texto, los hechos

⁹ Para ampliar este y otros detalles Cf. COMENTARIO AL ANTIGUO TESTAMENTO. La casa de la Biblia, Estella (Navarra) 1997, 615.

¹⁰ Ibid., 613.

narrados tuvieron una duración de unos 10-11 años aproximadamente:

- Noemí habitó en Moab, luego de muerto su marido, con sus hijos y nueras, 10 años. «*Y habitaron allí unos diez años.*» (1,4) aunque el adjetivo «unos» da la sensación de cierta ambigüedad.
- Hay alusiones implícitas que implican el pasar del tiempo sin que se diga claramente qué tanto tiempo transcurre, Vg. «*caminaron las dos (Noemí y Rut) juntas hasta Belén*» (1,19).
- Luego los acontecimientos centrales ocurren en el marco de dos días: Rut va a espigar a los campos de Booz (ello implica la **mañana**) (2,3); en la **tarde** (a la hora de la comida) cena con Booz (1, 14) y allí «*estuvo espigando hasta el atardecer*» (2,17); en la **noche**, Rut se recuesta a los pies de Booz (3, 1-6) y a **media noche** Booz se percata de la presencia de Rut (3,8). Rut pasa allí la noche; al día siguiente se resuelve el conflicto con el rescate por parte del pariente (3,13) y ese asunto se resuelve «*hoy mismo*» (3,18)
- Booz toma a Rut por esposa: «*Booz tomó a Rut, y ella fue su mujer; se unió a ella, y Yáhev hizo que concibiera, y dio a luz un niño*»(4,13). Da a entender que Booz toma por esposa a Rut ese mismo día. Sin más detalles se une a ella y ésta da a luz. Por lo menos este dato hace pensar en **nueve meses** más.

De tal manera, pues, que efectivamente todos aquellos acontecimientos se vivieron en el marco de once años aproximadamente.

Algunos detalles en cuanto al manejo del tiempo en la narración.

- El manejo del tiempo no es homogéneo. Hay pocos versos que expresan muchos años y muchos versos que expresan pocos días. Así por ejemplo, tanto al principio pasan diez años en sólo tres o cuatro versículos, como al final pasan nueve meses en sólo un versículo. En tanto que los acontecimientos de un día, requirieron dos capítulos. Con razón, pues, son denominados el centro de la narración.
- Aunque en los párrafos precedentes queda claro que los acontecimientos centrales ocurren en dos días, el verso 2,23 «*Se quedó, pues, con las criadas de Booz para espigar hasta que acabó la recolección de la cebada y la recolección del trigo, y siguió viviendo con su suegra*» ¿hace alusión al final de la jornada (en un día) o al final de una temporada? De ser lo segundo, se podría alterar el hilo conductor arriba descrito en unos meses.

D) Personajes

- *Elimélek*. Hombre de Belén de Judá. Se fue a residir con su esposa y sus dos hijos a Moab, debido a la hambruna en Israel. Se muere muy pronto, pero

constantemente se alude a él, porque esta muerte da inicio al conflicto del relato. Es un personaje activo indirectamente, porque aunque constantemente se dice su nombre, no hay más acciones suyas que el desplazamiento a Moab y la noticia de su muerte.

- *Majlón y Kilyón*, los hijos de Elimélek y Noemí aparecen sin otra referencia distinta a su vinculación con sus esposas (1,2.5). No son personajes activos ni dinámicos; están en función de los protagonistas de la historia.
- *Orpá*. Aparece al lado de Rut por ser, igual que ella, esposa de uno de los hijos de Noemí. La única vez que aparece sola, es cuando decide volver a su pueblo: «...Orpá besó a su suegra y se volvió a su pueblo» (1,14).
- *Noemí*. Al comienzo domina la escena y al final retomará este papel central. Ella pareciera ser la protagonista ya que todo se refiere a ella: se habla de su esposo, de sus hijos y nueras; de su situación después de la muerte de su marido y de sus hijos, de su decisión de regresar a su pueblo al darse cuenta de las bendiciones de YHWH en beneficio de Israel y de la autorización que le da a sus nueras de regresar a sus tierras, con los mejores augurios. Ella es quien domina los diálogos en la primera parte (1,1-22) y quien pretende manejar las situaciones resolviendo los problemas: su soledad y la de las nueras se supera con la vuelta a su patria y el regreso de Orpá y Rut a sus respectivos pueblos; incluso insiste, cuando ellas deciden, en un primer momento quedarse, para que se vayan por su bien.

Noemí es presentada como una mujer fuerte, fiel a YHWH y a su pueblo, responsable de la suerte de sus nueras y dispuesta a asumir lo que venga, porque todo viene de Dios en quien espera incondicionalmente, a pesar de la amargura que la acompaña (1,21).

En la escena segunda, que coincide con el capítulo segundo, Noemí empieza a ceder protagonismo a Rut, quien comienza a tomar decisiones: ir al campo a espigar detrás de los segadores (lo que manifiesta que era pobre). Pero cuando regresa Rut de los campos de Booz y le habla de su encuentro, entonces retoma la situación: su fe en YHWH le hace descubrir su bondad al propiciarle en este pariente lejano de su difunto marido, el rescate de su patrimonio. Por eso, de manera sutil e inteligente, le recomienda a su nuera seguir con los criados de Booz, supuestamente, para que no la molesten en otros campos, pero su intención era que permaneciera con Booz para que se cumpliera el objetivo del rescate.

Noemí es una mujer sigilosa y prevenida, por eso lo dispone todo para que se de lo que pretende: organiza un plan que de resultado para lograr que Booz se case con Rut (3,1-4). Ella confía en que las cosas saldrán bien y espera, incluso cuando las cosas se complican (la presencia de otro pariente distinto a Booz), a

que Booz lo solucione todo. Su seguridad abrumba, a pesar de los inconvenientes que se presentan en el camino.

Noemí alterna entonces: la fuerza y la sensibilidad; la constancia y el empuje; la paciencia y la diligencia para que todo funcione. Definitivamente, es una mujer de fe en Dios y en las personas.

Después del matrimonio de Rut con Booz, vuelve a adquirir centralidad, Noemí. Es elogiada por las mujeres, porque fue rescatada y su nieto perpetuará la descendencia de su esposo, y el niño será consuelo de su alma y el apoyo de su ancianidad (4, 14. 17). Por esto el libro debería más bien llamarse: Noemí y Rut.

- *Rut*, la extranjera. Hasta el versículo 14 del primer capítulo es presentada al lado de Orpá, porque las une el ser nueras de Noemí. Sólo en el verso 14 aparece independiente tomando una decisión: quedarse con su suegra y la primera vez que habla (1, 16-17) lo hace, solemnemente, manifestando su deseo de acompañar hasta la muerte a Noemí y vincularse con su pueblo y con su Dios. Con esta declaración se asoman sentimientos humanos muy bellos: fidelidad y cariño sin reparos, amor oblativo capaz de dejar a un lado los intereses personales (la posibilidad de encontrar un nuevo esposo en su tierra) por brindarle compañía a la anciana Noemí y la disposición de hacer una opción de fe por el Dios de Israel, sin más motivaciones que el poder estar al lado de su suegra. Es así como Rut, entra en la comunidad israelita por un camino poco común: la opción y el compromiso con Noemí. El coraje y la valentía de esta mujer se revelan al aceptar el destino, aunque sea trágico (muerte) 1, 17.

Cuando se pasa a la segunda escena, en los campos de Booz, Rut se muestra humilde y sin ninguna pretensión y se da cuenta que el buen trato de Booz es signo de que ha hallado gracia a su ojos, a pesar de ser una extranjera (2, 10. 13). Rut va adoptando un papel relevante en la historia; aparece hablando en varias ocasiones, y se ponen en sus labios palabras que insinúan humildad, disponibilidad, agradecimiento.

Es bien interesante que Booz alabe lo que ha hecho con Noemí y las consiguientes renunciaciones, como buena y digna de recompensa; también, el hecho de venir al pueblo hace que se ponga bajo el cuidado de YHWH, no importa su condición extranjera.

La fidelidad de Rut cada vez sorprende más, porque va llegando más lejos; ahora se comporta obediente a lo que le pide su suegra Noemí, para poderle garantizar bienestar y futuro promisorio. En palabras del mismo Booz, Rut es calificada como: «Bendita seas de YHWH, hija mía; tu último acto de piedad filial ha sido mejor que el primero» (3, 10) y más adelante añade: «...porque toda la gente de mi pueblo sabe que eres una mujer virtuosa» (3, 11). Esta es una

alabanza extraordinaria: todos la reconocen virtuosa.

Después de que Booz soluciona el inconveniente con el pariente que tenía más derechos que él, y se puede casar con Rut, ésta última no vuelve aparecer directamente. La última vez que habla es cuando le cuenta a su suegra, en 3, 16 lo acontecido con Booz cuando se acostó a sus pies.

Las palabras de las mujeres a Noemí, traen una palabra sobre Rut muy dicente: ella la quiere y es para su suegra mejor que siete hijos 4,¹⁵ (si tener hijos es signo de la bendición de Dios, siete muchísimo más: ahora, si se es mejor que siete hijos, es porque en ella, Dios ha bendecido sobreabundantemente a Noemí).

- *Booz*, de la familia de Elimélek. Es un hombre de buena posición (tiene campos) y en sus predios Rut espiga detrás de los segadores.

Aparece en escena vinculado con Rut: pregunta por ella (2,5), conversa con ella y le pide que no vaya a espigar a otro campo (2,8), procura su cuidado y ayuda (2,9). Se muestra como un hombre bueno y atento, con la pobre extranjera, sin importar que no pertenece a su pueblo (¿será porque le han informado que es la nuera de Noemí, la esposa de su pariente? 2,6). La generosidad y la buena voluntad serán calificativos claros de Booz, quien tiene palabras de consuelo y manifiesta su profunda fe en YHWH. Fe que le permite reconocer en la lealtad de Rut con Noemí, algo merecedor de la bendición del Dios de Israel (2, 11-12). Después de haberse acercado con el diálogo a Rut y de comer con ella (2, 14), pide a sus criados que no la molesten y que le permitan seguir espigando, incluso recoger aquello que intencionalmente han dejado caer para ella.

Booz se muestra generoso, al acceder a la petición de Rut de casarse con ella. Quiere hacer todo lo posible por que la situación de estas mujeres llegue a feliz término y lo logra. Procede adecuadamente, preguntando al pariente si quiere rescatar, además de casarse con Rut, y ante su negativa y aprovechando que le cedió su derecho, Booz se desposa con Rut.

Durante toda la historia, su calidad humana, su generosidad y diligencia, permanecen.

- *Criados de Booz*. No tienen una importancia mayor. Aparecen trabajando en el campo a donde llega Rut; sólo se presentan hablando cuando contestan el saludo de Booz (2,4). Más adelante recibirán la orden de parte de su patrón, Booz, de dejar espigar a Rut entre las gavillas y no molestarla; más aún, de dejar caer espigas para que ella las pueda recoger sin problemas (2, 15-16).
- *Capataz* (criado). Personaje anónimo que presenta a Rut relacionándola con

Noemí, y quien vino pidiendo poder espigar y recoger detrás de los segadores (2,7). Tal vez el capataz (no lo dice directamente el relato) le ha dado los detalles de la situación de Rut a Booz: todo lo que hizo con su suegra después de que quedó viuda y cómo lo ha dejado todo por venir a un pueblo que no conocía, y lo que significa esta ruptura («Me han contado al detalle todo lo que hiciste...» 2,11). ¿Cómo se enteraron los criados? Quizás Rut lo contó todo o en el pueblo todos se enteraron de lo acontecido con el regreso de Noemí con su nuera Rut.

- *Los ancianos* (10). Aparecen mencionados cuando Booz sube a la puerta de la ciudad a esperar a su pariente. Son tomados e invitados a sentarse para ser testigos de la decisión de rescate de dicho pariente tome (4,2.4)¹¹. Igualmente ante ellos Booz declara que él ha recibido el derecho de rescate, adquiriendo todo lo de Elimélek, Kilyón y Majlón de manos de Noemí, adquiriendo también a Rut (4,9-10). Todo queda ratificado con su presencia, para que no queden dudas y todo se sancione legalmente.

Al final los ancianos hablan, con toda la gente que estaba en la puerta de la ciudad: «Somos testigos. Haga YHWH que la mujer que entra en tu casa sea como Raquel y como Lía, las dos que edificaron la casa de Israel. Hazte poderoso en Efratá y sé famosos en Belén. Sea tu casa como la casa de Peres, el que Tamar dio a Judá, gracias a la descendencia que YHWH te conceda por esta joven» (4,11-12). Estos ancianos acuden al pasado de Israel para bendecir a Booz y desearle los mejores augurios. Son concientes (más bien el autor que con seguridad puso este diálogo con una intención teológica: reconocer en esta unión de Booz con la extranjera Rut una causa de edificación del pueblo como lo fueron en el pasado, Raquel, Lía y Tamar).

- *El pueblo*. Este colectivo aparece cuando Elimélek lo pone como testigo de su decisión de rescatar y casarse con Rut, después de que le cedieron este derecho (4,9). Es una figura que, al lado de los ancianos, sirve de autoridad que testifica para darle solidez a la decisión de Booz (4,11-12).
- *El pariente*. Personaje anónimo que es mencionado por Booz como el primero con derecho a rescatar (3,12). Coincidentalmente pasa cuando Booz lo espera; se sienta invitado por Booz y escucha lo que éste tiene que decirle (4,1-4). Dos veces habla este hombre: Cuando acepta rescatar («yo rescataré» 4,4) y cuando reconoce que puede perder si rescata y se casa con Rut; su heredad puede estar en peligro, por eso cede sus derechos a Booz («Así no puedo rescatar,

¹¹ PROFESORES DE SALAMANCA. *Biblia Comentada. Los libros históricos del Antiguo Testamento*, v. II. BAC, Madrid 1961.

porque podría perjudicar mi herencia. Usa tú mi derecho de rescate, porque yo no puedo usarlo (...) Adquiérela para ti» 4,6.8) y se quita la sandalia como signo (aunque la costumbre es distinta Dt 25, 9-10)¹². Estas pocas apariciones no deben entrever más que dos cosas: la búsqueda de su bienestar y el de los suyos a ver en la propuesta de Booz un perjuicio y la generosidad la cederle sus derechos a Booz. En el fondo, puede dar la impresión de que este personaje está «manipulado» por Booz (o por el autor para lograr su cometido). No podemos dejar a un lado el detalle de que si éste pariente no se niega y le permite rescatar a Booz, éste no lo hubiera podido hacer como de hecho sucedió. La obligación de casarse con Rut fue al presión para desistiera de su decisión inicial de rescatar el patrimonio de Elimélek.

- *Las mujeres.* Actúan como especie de coro al comienzo («Las mujeres exclamaban: ¿no es ésta Noemí?» 1, 19) y al final («Bendito sea YHWH que no ha permitido que te falte hoy uno que te rescate para perpetuar su nombre en Israel. Será el consuelo de tu alma y el apoyo de ancianidad, porque lo ha dado a luz tu nuera que te quiere y es para ti mejor que siete hijos» 1, 15) Esto se torna como una inclusión: a la pregunta del comienzo se puede responder al final: sí, esta es Noemí, no la amargada, sino la alegre y bendecida por el YHWH quien le ha dado consuelo y compañía en el hijo de su nuera Rut.
- *Obed.* Hijo de Rut y de Booz, quien es descrito por las mujeres como consuelo y apoyo para su abuela Noemí. Es bien llamativo que el niño sea referido a Noemí y se le considere como su hijo («le ha nacido un hijo a Noemí» 4, 17), y su vinculación con Rut sea indirecta. Además, se afirma que quien lo crió fue Noemí.

E) Estructura comunicativa del relato

Autor Real. Este es un elemento exterior a la narración. Antonio González Lamadrid, considera que el autor se ha perdido en el anonimato y apenas ha dejado indicios que permitan fechar con exactitud su composición. Aunque se han invocado razones diversas para una datación anterior al destierro (legislación antigua, estilo próximo a la prosa del tiempo de la monarquía, etc) sin embargo, parece más coherente una datación postexílica: época de Esdras, cuando el judaísmo se volvió exclusivista y nacionalista (Esd 9; Neh 13).¹³

¹² La Biblia de Jerusalén explica esto: «La costumbre descrita en Dt 25,9-10 tiene sentido distinto: en aquel caso es la mujer misma la que demuestra su desprecio hacia el hombre demasiado cobarde para desposarse con ella en nombre de su hermano difunto. Aquí, el gesto simplemente sanciona un contrato de intercambio. Poner el pie sobre una tierra o lanzar a ella la sandalia es tomar posesión de la misma. Sal 60, 10; 108, 10. El calzado se convierte, pues, en símbolo del derecho de propiedad. Al quitárselo y entregárselo al adquirente, el poseedor le transmite el derecho». Biblia de Jerusalén, 299.

Autor implícito y narrador Es difícil diferenciar el autor implícito del narrador, ya que la imagen del autor que se refleja en la narración se muestra gracias a las intervenciones del narrador. Dicho de otra manera, el narrador es el vehículo por el cual podemos conocer, o al menos, intentar acercarnos al autor implícito. El autor implícito conoce la historia de Israel y se ubica, al parecer, a una distancia temporal de los acontecimientos que quiere narrar. La manera como inicia el relato ya es indicativa: «En los días en que juzgaban los jueces...» (1,1). Con toda seguridad quienes están leyendo la narración ya no pertenecen a esta época. De todas maneras, el relato no deja claro que tanta distancia hay o en que época precisa nos podemos ubicar. También se da una explicación de una costumbre que parece pertenecer a un momento de la historia que lo requiere. El sólo adverbio lo aclara todo: «Antes en Israel, en caso de rescate o de cambio, para dar fuerza al contrato, había la costumbre de quistarse uno la sandalia y dársela al otro. Esta era la manera de testificar en Israel» (4,7). Este versículo también revela dos cosas: el narrador conoce muy bien las leyes y costumbres de Israel y podría estar escribiendo para lectores no pertenecientes al pueblo de Israel o pertenecientes a él, pero provenientes de otras partes, ya que aclara «esta es la manera de testificar en Israel» (si los destinatarios fueran exclusivamente israelitas, la alusión a Israel, de forma directa, sobraría). La genealogía del final 4,18-22 (si es del mismo autor, cosa que no parece posible porque se nota un corte brusco en el tono), denota un conocimiento de los antepasados del pueblo de Dios. El narrador organiza todo de forma excelente; no sobra ni falta nada. Todo avanza cuidadosa y armoniosamente hacia la intención que tiene de fondo. Todo se articula y confluye hacia la meta; incluso los elementos se ponen a coincidir y parecen notas musicales que se unen para formar una hermosa melodía. Por ejemplo, Rut llega al campo de Booz, un pariente de Elimélek, a segar y se puede quedar allí porque cuenta con su favor; todo lo prepara Noemí para que se de el encuentro de Rut y Booz y todo se desarrolla como se espera. A pesar de que Booz no puede rescatar, todo sucede para que sí (el pariente más cercano se niega); además, coincidentalmente, pasa cuando lo están esperando (¿será todo esto casualidad o causalidad?). Definitivamente, las continuas alusiones a YHWH muestran al autor como un hombre de una profunda fe y una confianza insuperable en la amorosa providencia de Dios. Además, conoce la belleza del interior de las personas y juega maravillosamente con los sentimientos más finos que puede hacer surgir un corazón: la fidelidad, la lealtad, el amor generoso, la constancia, la esperanza. Y a través de estos sentimientos y actitudes tan humanas actúa Dios.

Narratario Este no es un elemento explícito en el libro, pero de su lectura

¹³ GONZÁLEZ LAMADRID, ANTONIO. *Las tradiciones históricas de Israel*, Verbo Divino, Estella (Navarra), 2000, 261-263.

se puede deducir, al menos en términos generales. Los destinatarios del texto deben ser miembros del pueblo de Dios, los cuales viven en una situación particular: se sienten los escogidos de manera exclusiva para gozar de la salvación de Dios; este hermetismo en la fe, necesita romperse, ya que Dios ofrece su salvación y vida plena a todos los seres humanos sin distinción alguna, porque su plan no conoce los límites y no tiene fronteras ni cercos. El libro de Rut invita a quienes lo leen a comprender que Dios actúa en la historia concreta de las personas, con todas sus vivencias, y que en este contexto revela que amor y misericordia llega a todos, incluso por caminos inesperados: la fe y el compromiso de una mujer extranjera (bisabuela del rey David).

Lector implícito (ideal) Muy relacionado con lo expresado en el tema del narratario, el lector ideal (implícito) es una persona o una comunidad de fe, que debe cambiar su imagen de Dios y su manera de relacionarse con Él.

II. LA CAPTACIÓN DE DIOS EN EL LIBRO DE RUT

¿Cómo actúa Dios en el libro de Rut? ¿Cómo es Dios? ¿Cuál es la visión que una mujer del Antiguo Testamento tiene de Dios?

Son muchas las veces en las cuales se menciona a YHWH, pero también son muy variados los contextos en los cuales aparecen dichas referencias. Alusiones directas y alusiones indirectas. En el pequeño libro de Rut se halla una referencia explícita a Dios 24 veces. 18 de ellas le nombran como *YHWH*. Dos de ellas le nombran como «*El Saddy*»¹⁴ yD;v; (1, 20-21) y cuatro de ellas le nombran como «*Dios*» yh'(l{a/ (1, 15.16; 2, 8-13)

Rut percibe a Dios como el Inmanente – Trascendente; Dios se muestra cercano a su pueblo y su providencia lo da todo, la alegría y la tristeza, la amargura y la esperanza, la compañía y la soledad, la recompensa y el castigo; la bendición y la desolación. Con esto, se está invitando al hombre y la mujer de fe a una actitud de absoluta confianza y abandono en su voluntad, como lo demostró Noemí.

Es un Dios que en toda su grandeza, ha elegido revelarse en la historia, a través de sus hilos, en el silencio de los hechos cotidianos. Sin los portentos de otros momentos (la Zarza ardiente), ni en las grandes batallas (las conquistas de David). No es en la voz del rayo o el trueno, no está en lo extraordinario. Dios se revela en

¹⁴ «Nombre divino utilizado en los relatos de la época patriarcal, conservado especialmente por la tradición sacerdotal. Resulta raro fuera del Pentateuco, excepto en Job donde se encuentra 31 veces». DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE LA BIBLIA, Herder, Barcelona 1993, 1368.

los hechos cotidianos, a través de las personas más sencillas, incluso aquellas que no pertenecen al pueblo de la alianza. Dios aparece reiteradas veces, pero en ninguna de ellas aparece obrando acciones «contra natura». Es un Dios discreto, oculto tras las apariencias de las cosas, pero su acción eficaz atraviesa transversalmente la historia de Rut.

Se tiene una clara conciencia de que Dios visita a su pueblo (1,6) y esta visita es para proveerlo de lo que más necesita (pan, después de un tiempo de hambruna). El Señor está pendiente de los suyos y con solicitud amorosa les proporciona lo que necesitan. Yahvé es un Dios que se apiada (1,8) de todos, incluso de los extranjeros. Además, hay una preciosa imagen que es elocuente por sí misma: se le compara con un ave en cuyas alas es posible refugiarse para encontrar abrigo, calor, seguridad y ternura («Que YHWH te recompense tu obra y que tu recompensa sea colmada de parte de YHWH, Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte» 2,12). Más allá del hambre, del abandono de la tierra, de la soledad y de la desconfianza frente al futuro está Dios; él es la palabra definitiva y última que le da sentido a todo.

Aunque no pudiera sorprender el hecho de que las dificultades y la amargura también vengan de Dios (1,13.17.20.21), no podemos olvidar que estamos en un nivel de la Revelación donde esto era posible aceptarlo, sobre todo, porque en el fondo se expresa la convicción profunda de que nada escapa al querer de Dios; todo viene de él y el lo dispone todo como mejor lo considera, porque como afirma el mismo libro, YHWH «no deja de mostrar su bondad hacia los vivos y hacia los muertos» (2,20). Queda pues clarísima la imagen de Dios como bondad y amor para con todos, sin ninguna distinción (las exclusiones y distinciones las hacen los seres humanos, no el Señor).

La acción de Dios en el libro de Rut es tan discreta que logra plasmar una de las imágenes más sublimes suyas en la tradición judeo-cristiana. Es el Dios desapercibido pero siempre presente que inunda toda la realidad (*Sin que hablen, sin que pronuncien a toda la tierra alcanza su pregón, y hasta los límites del orbe su lenguaje. Sal. 18*) y que la atraviesa de punta a punta con una propuesta de felicidad que siempre lleva a feliz término nuestros anhelos humanos de más vida.

En última instancia, Dios es quien lleva adelante la historia; es su real protagonista, porque sin él, nada podría acontecer. Y de esto da testimonio, la afirmación de que todo se ha resuelto porque así lo ha querido YHWH: Él permitió que Rut concibiera y diera a luz un niño (4,13) y este niño fuera la perpetuación de la casa de Elimélek y Noemí (4,14)¹⁵.

No menos llamativa es la actitud de los personajes. Ellos no sólo se destacan por

su exquisita captación de Dios en la historia, incluyendo los momentos de dolor, sino que se saben mediadores de dicha acción de Dios. Rut fue signo de la fidelidad de Dios en su actitud con Noemí y Booz lo fue de Rut y Noemí.

Para ser un libro tan corto, Dios aparece de manera reiterativa; es libro de fe y para la fe y sólo en este contexto se puede entender completamente, sin ninguna distorsión.

Quien lo lea y lo disfrute, dejándose llevar de la captación que esta mujer y esta comunidad ha hecho del ser divino, comprenderá que Dios no era como creía; Dios supera nuestras expectativas. Cuando esperamos que Dios se manifieste, intervenga o actúe de una determinada manera, Dios se va con todo, y aparece sorprendiendo y tumbando esquemas. YHWH es libre y su acción salvífica es universal (como ya lo dijimos); no es sólo el Dios nacional de Israel, sino el Dios de toda la humanidad, de los extranjeros. Sólo aceptando estas características, el ser humano tendrá que implicar su vida en esta dinámica y configurar su manera de vivir de acuerdo con lo descubre en Dios.

Un último aspecto: las mujeres tienen un papel central en la narración. También por medio de ellas, es posible que llegue la bendición de Dios; no sólo a una familia sino también a todo el pueblo, porque la historia no tiene alcance limitado sino que involucra el futuro de toda la comunidad israelita. La genealogía del final que vincula a Rut con David, es prueba de esto.

Dios premia la confianza que se pone en él; he aquí lo que debe no sólo aprender el lector sino hacerlo experiencia y conciencia vivida. Frente a un Dios que actúa en libertad y sólo movido por su infinito amor, sólo cabe la esperanza y el abandono: nuestra vida y destino están seguros en sus manos providentes.

La historia, en definitiva, la historia concreta y común, es un proceso que desencadena la acción divina y la humana; si esta última sintoniza con la primera conduce a la consecución del proyecto salvífico de Dios y se encamina siempre hacia la vida en plenitud¹⁶.

¹⁵ CANTERA ORTIZ DE URBINA, JESÚS. Tres mujeres en el Antiguo Testamento: Ester, Judit, Rut. Adaba Ed.: s.l., 2005.

¹⁶ Para ampliar más detalles, véase la lectura teológico-pastoral de MESTERS, CARLOS. *Ruth*, Tierra Nueva, Quito, 1998.